

TIÑAMOS EL DEPORTE

En busca de un cambio, será violeta o no será.

Boyezuk, Agustina

Estudiante de la carrera Profesorado en Educación Física-FaHCE-UNLP

agustinaboyezuk@gmail.com

Resumen

El siguiente trabajo intenta proponer un cambio a cargo de los profesionales de la educación física en la enseñanza de los deportes, partiendo del deporte escolar en las clases de educación física hasta las prácticas deportivas de alto rendimiento que funcionan como espejo en la sociedad. Este cambio está enmarcado en la propuesta de analizar el deporte y su enseñanza desde una mirada feminista y comprender la opresión que este genera en el cuerpo de la mujer así poder deconstruir las practicas cotidianas. Comenzando el análisis pensando al deporte como la tercer pata de una analogía que plantea como las dos principales lógicas de opresión; el sistema capitalista y el sistema patriarcal.

Palabras claves: capitalismo - patriarcado - deporte – feminismo - cuerpo

Introducción

La ruptura de los protocolos corporales fue uno de mis primeros trabajos, mejor dicho el primero en mi recorrido como estudiante universitaria.

Recuerdo que las diferentes teorías acerca de cómo se abordaba el concepto de cuerpo fue el principal hilo del trabajo, de manera personal me incline a encarar el eje central del mismo a través de una investigación, autora de esta Catherine Louveau¹, quien trabajó a cerca de la incorporación de los cuerpos femeninos en el campo deportivo, teniendo en cuenta como las categorías consideradas dicotómicas de varón y mujer, construyen masculinidades y feminidades, y así condicionan a los cuerpos con respecto a su sexo. Como fin observa cómo estas cuestiones irrumpen el orden social preestablecido a lo que respecta a las identidades de género hegemónica.

Partiendo de este enmarcado teórico plasme algunas preguntas y cuestiones que me incomodaban y que lo siguen haciendo, desde los lineamientos teóricos y prácticos, haciendo referencia a mis experiencias de vida personal en relación al ámbito deportivo. Colocando el acento en la construcción de los cuerpos dentro de los deportes, en énfasis como se construye o se deconstruye el cuerpo de la mujer, el cuerpo femenino en el ámbito del deporte.

Hoy habiendo seguido profundizando cuestiones acerca de los debates que conciernen a las categorías de géneros me encuentro en un camino de construcción a definirme como feminista y sobretodo como tal en busca de poder pensar el feminismo y las prácticas deportivas de manera conjunta.

Para ello debo revisar muchos conceptos, procesos históricos y de construcción de las sociedades y de las prácticas deportivas a priori e intentar o buscar definirlos y encausarlos en un análisis que me permita entender porque hoy no es posible ver un deporte tanto escolar como de alto rendimiento con tinte feminista.

Representaciones corporales en el campo deportivo

¹ Véase el trabajo de Catherine Louveau. *El cuerpo deportivo: ¿Un capital rentable para todos?*

Releyendo mi escrito hace 3 años atrás y en el marco del “Seminario de representaciones de géneros en la enseñanza de la educación física”² me detuve a repensar lo volcado en aquellas hojas. Hoy luego de los años transcurridos corregiría y agregaría o mejor dicho profundizaría lo propuesto en esas líneas.

Por ello me parece pertinente retomarlo para iniciar nuevamente el debate acerca de las representaciones corporales en el campo deportivo, enfocándonos un poco más desde la reproducción de ciertos cánones corporales a través del deporte en las escuelas y en la forma que es llevado en su máxima expresión en el ámbito del deporte de alta competencia.

Comencemos definiendo conceptos como patriarcado y feminismo para un mejor entendimiento desde donde paro al posterior análisis. El patriarcado es un sistema previo al capitalismo, este lo toma y lo adapta a sus intereses, lo asimila y lo aprovecha para hacer más eficiente y más efectiva la dominación de una minoría sobre una mayoría. La ideología de la clase dominante juega un rol central en la construcción de *un sentido común machista*, que se impone en toda la sociedad. A partir de la construcción de un consenso, que es la expresión de relaciones y conflictos históricos, que se reproduce a través de diferentes instituciones sociales; desde los medios masivos de comunicación, la iglesia, las escuelas, el sistema de salud, la familia, etc. A través de las mismas se entablan relaciones de poder entre varones, mujeres y otros géneros, siendo ínfimamente desiguales y jerárquicas generando un beneficio al colectivo masculino.

El sistema patriarcal vigente rige a su vez como constructor de identidades dicotómicas (varones y mujeres). En este sentido nos permite hablar de masculinidades hegemónicas refiriéndonos a como los varones llegan a “ser como son”. Se le designan características como biológicas de él; fortaleza, inteligencia, valentía, autosuficiencia, etc. De igual forma sucede con la feminidad hegemónica que nos construye como mujeres para reproducir y producir la cultura machista y

² Seminario de la carrera en Educación Física del 4to año, a cargo de la Profa Berdula Lorena

patriarcal. Se construye nuestro género designándole características como; docilidad, pasividad, sometimiento y fragilidad. Es claro que estas características son constructos asignados de las sociedades y todo aquel que no entren los cánones de masculinidad hegemónica es colocado en un lugar de inferioridad y expuestos continuamente a una violencia sutil o salvaje por esta categoría de género hegemónica. Es a través de este varón que sacan provecho de su condición y de los beneficios que le atribuye el sistema ejerciendo así mismo opresión por sobre y entre varones.

Por ello incumbe tanto a varones como a mujeres y otros géneros la necesaria transformación de los mandatos del patriarcado. Nos encontramos con discursos como “que la realidad siempre fue así”, “que es histórica la opresión ejercida por el varón y que no vale la pena cambiarla”. Justamente por ser estas relaciones históricas, relacionales están en movimiento y por ello se pueden cambiar; se trata de iniciar un proceso de de-construir las naturalizaciones de los ejercicios cotidianos del poder patriarcal y avanzar en la constitución de la autonomía política y subjetiva de las mujeres y otros géneros. Debiendo construir nuevas relaciones sociales, prácticas y discursos de enseñanza, prefigurar otra sociedad dándonos la tarea para transformar desde la raíz la sociedad capitalista y patriarcal.

El feminismo, persigue lo anteriormente nombrado y propuesto. Es una teoría y práctica política que nace de un movimiento social muy fuerte, el cual conlleva una larga historia y que en sus inicios buscaba para las mujeres iguales derechos que los que poseen los varones. Este movimiento fue creciendo, expandiendo y universalizándose luchando no solo por igualar los derechos de la mujer con los del varón, es decir la búsqueda por la conquista en el espacio público, sino que llevó la lucha de la desigualdad hacia las esferas de lo privado y lo cotidiano, como también a la denuncia de la violencia impartida por el sistema patriarcal en cualquiera de las instituciones sociales.

Parafraseando a Simone De Beauvoir³ “El feminismo es una forma de vivir individualmente y de luchar colectivamente” podemos entender de esta cita que luchar colectivamente es por una cuestión de una necesidad imprescindible, que todos los géneros comiencen a vivir con conciencia feminista y desterremos al patriarcado de nuestras sociedades. Para ello previamente hay una elección de vivir de forma individual, porque cada un@ elige desde donde pararse para construirse y así construir junto con otr@s la sociedad en la que se vive.

Las sociedades en las que vivimos podrán ser patriarcales o feministas, más justas o injustas, más libres u opresoras siempre dependiendo de los lentes que uno se ponga para caminar, proyectar y construir el mundo, este mundo.

Podemos mirar la familia, el trabajo, las relaciones, los deportes, la danza, el arte, etc. Desde la metáfora de las gafas: con lentes androcéntricos, colocando al varón como lo correcto, el modelo estándar del ser humano, sus atributos que definen su masculinidad como línea a seguir y estereotipo a respetar. De diferente manera podemos mirar estas categorías sociales anteriormente mencionadas colocándonos los llamados “lentes violetas” (violeta, porque es el color con el que se asocia al movimiento feminista) las gafas del feminismo donde no hay un individu@ hegemónic@, unic@ y poderos@ por sobre tod@s. Estas gafas nos harán conscientes del machismo que nos rodea, aportando una nueva perspectiva de género, para tomar conciencia y ser capaces de percibir la opresión y desigualdad que sufren las mujeres por el simple hecho de serlo y tod@ aquel que no entre en el canon de varón hegemónico, frente a los privilegios que gozan los varones. Eligiendo esta manera de mirar, es una forma de elección de vida como dice Beauvoir y que nos forma para disputar contra todo lo que oprime, para cambiar la cultura que consumimos y en definitiva los ideales machistas imperantes en la

³ Escritora profesora y filósofa francesa, escribió novelas, ensayos, biografías y monográficos sobre temas políticos, sociales y filosóficos. Su pensamiento se enmarca dentro del existencialismo y algunas obras, como *El segundo sexo* se consideran elementos fundacionales del feminismo.

sociedad, pudiendo si así lo deseáramos, convertir esta elección de vida en una forma de lucha colectiva.

Tiñamos al deporte de violeta ¿Por qué no?

El sistema patriarcal consiste como ya lo hemos dicho en una serie de normas, mandatos y asignaciones de roles que nos involucra a tod@s, al igual que el capitalismo como hemos nombrado antes, generan juntos relaciones de dominación y violencia ejerciendo su fuerza y poder provocando opresión y desigualdades, estas desigualdades son frente a todos los géneros que no respeten el modelo de varón y de masculinidad universal. Las mujeres a diferencia del varón somos quienes nos encontramos doblemente oprimidas por el patriarcado en todas sus manifestaciones y el capitalismo; a su vez el varón también sufre la opresión, que lo condicionan a ser y actuar de una forma, la que manda la sociedad. Estas formas de comportarse del varón y la mujer son identidades hegemónicas patriarcales que construyen masculinidades y feminidades universales.

Partiendo de aquí voy a enfocarme directamente en proponer el análisis de como el deporte funciona como un dispositivo de control social, como herramienta directa del capitalismo dentro de las instituciones escolares reproduciendo el sistema patriarcal, y como de tal manera oprime y construye el cuerpo de la mujer desde el deporte escolar hasta el deporte competitivo en mediano y alto rendimiento.

Pensando el deporte como dispositivo de control social y reproductor de los sistemas capitalista y patriarcal podríamos decir; que estamos frente a una tercer lógica de opresión social para la mujer. No solo nos encontramos oprimidas por el capitalismo y el patriarcado sino que también por el deporte.

De esta manera quisiera comenzar citando “[...]el deporte es considerado un ámbito en el cual a través de la actividad física, se desarrollan y multiplican los valores tradicionalmente considerados propios del género masculino, como por ejemplo, la competitividad, la superación, la disciplina, el sacrificio, y el éxito.” (Montserrat, 2006:115).

Esta cita me pareció bastante significativa acerca de los valores que le acreditan al género masculino, los cuales señalamos párrafos más arriba, estos mismos son características atribuidas a los deportes.

El deporte en una de sus expresiones que podríamos llamar deporte escolar, se pone a disposición de manera acrítica para la educación y formación de los educandos. Las características que asume son nada más y nada menos que reproducciones del contexto socio-económico-político y cultural en el que se dan las prácticas deportivas. Es decir dentro de las sociedades capitalistas por lo tanto patriarcales, de estructura autoritaria, competitiva basadas en el consumo y la dominación de un@s sobre otr@s acostada del éxito y merito individual.

El deporte supone un proceso de socialización a través del cual los niñ@s aprenden que entre ellos y el mundo existen l@s otr@s, que para la convivencia social necesitamos obedecer determinadas reglas, cumplir ciertos comportamientos, est@s mism@s niñ@s aprenden a convivir con derrotas y victorias, a vencer a través del esfuerzo personal, desarrollan independencia, confianza en sí mismos y sentido de responsabilidad. Estas son los argumentos por los cuales los deportes son incorporados en la matrícula escolar, ya que el currículo es un recorte de nuestra cultura y es íntimamente necesario la provisión de herramientas pedagógicas que reproduzcan las normas, valores y reglas de nuestra sociedad para la formación de los educandos. Este deporte del que hablamos no es nada más y nada menos que el deporte que conocemos, el deporte burgués de las sociedades capitalistas patriarcales actuales.

Por lo tanto el deporte que conocemos no podemos considerarlo neutro, debido a que los valores inculcados son valores dominantes, pertenecientes a la clase dominantes, tanto en la lógica económica como en la perspectiva de género, por lo tanto reproduce desigualdades sociales siendo de cierta manera una forma de control social reproduciendo y reforzando la ideología capitalista y patriarcal.

Esta pequeña analogía que quiero generar acerca del deporte, el deporte escolar, las sociedades capitalistas y patriarcales me surge a través de un escrito de Bracht, “Educación Física y aprendizaje social”⁴, en el cual plantea generar un cambio social dentro de la educación física escolar y sobre todo en la enseñanza de los deportes. Retomo su planteamiento agregándole como tercera estructura a comparar, el sistema patriarcal. Sus características se acoplan perfectamente a las planteadas para el deporte y el capitalismo. Me parece muy interesante la idea de pensar el deporte como reproductor de las lógicas capitalistas de las sociedades actuales y de la misma forma poder pensar el deporte como reproductor de las lógicas patriarcales de estas mismas sociedades.

La profesora Berdula Lorena Irene menciona en uno de sus trabajos que “al observar el recorrido hecho en las propuestas de enseñanza de la Educación Física en Argentina descubro, desde una perspectiva de género, la invisibilidad del género femenino en las propuestas de clase ya que generalmente las consignas se formulan en masculino[...]Los libros no distinguen la enseñanza de los deportes para hombres o mujeres, por el contrario los textos relatan las acciones en masculino , hablan de: ... cuándo el niño... el jugador se ubica... el arquero realiza...”; por poner algunos ejemplos. Volvemos a observar la invisibilidad de la posible participación de las mujeres en el aprendizaje o en la enseñanza de los deportes.”(2012:2). Se deja bien en claro que se tiene al varón como ser humano en general.

Por ello como profesionales de la educación física y podríamos decir de los deportes, tenemos la posibilidad de desarrollar la enseñanza en el campo deportivo desde otras lógicas, por ejemplo desde la reflexión de l@s alumn@s durante la competencia en el deporte y por fuera de él, hacer una crítica de los valores dominantes que se reproducen en este tipo de prácticas, el lenguaje que utilizamos,

⁴ Véase el trabajo de Bracht Valter, Educación Física y aprendizaje social. En especial el capítulo III “El niño que practica deporte respeta las reglas del juego....capitalista” donde se puede observar lo que se plantea a lo largo del trabajo, acerca de la incorporación y uso del deporte en los currículos escolares

las categorizaciones, cuestionar la imágenes deportivas construidas por los medios de comunicación e intervenir pensando porque y como se dan esos procesos de construcción que se consumen.

La heteronormatividad deportiva

Los deportes son reproductores heteronormativos y androcéntricos de sujet@s, partiendo de que se consideran ciertos deportes directamente de naturaleza masculina y otros de femenina. No solo por esta categorización de que deporte es para cada cual, y las características que se le apegan a l@s sujet@s que los practican, como también en la forma que deben hacerlo es por lo cual el deporte funciona y rige como un dispositivo patriarcal de educación y control. Sino que sus lógicas internas, sus costumbres, los manejos del campo y ámbito deportivo, que se manifiestan cada vez con más fuerza cuando el deporte sale del ámbito escolar, son más motivos por los cuales se considera al deporte de medio y alto rendimiento como opresor, y reproductor del patriarcado.

La sumisión y la alienación que sufre un/a deportista y que suele observarse frente a un entrenador, una institución, dirigentes, sponsor y medios de comunicación; es un expresión real y completamente comparable con la situación social que se vive en la relación del varón para con la mujer u otros géneros. Por lo tanto si esta situación de opresión con respecto a las formas de hablarse, dirigirse, negociar, entablar relaciones entrenador/a–jugador/a etc. la sufren l@s deportistas; podemos afirmar que una mujer deportista se ve doblemente alienada y oprimida.

“[...] Al tomar al lenguaje como un elemento fundante de la matriz cultural...se ve que lo femenino y lo masculino están previamente presentes en el lenguaje. Y aunque el género se siga definiendo como la simbolización de la diferencia sexual, simbolización que distingue lo que es “propio” de los hombres (lo masculino) y lo que es “propio” de las mujeres (lo femenino), se admite ya que los seres humanos

nacen en un sociedad que tiene discursos previos sobre los hombres y las mujeres que los hacen ocupar cierto lugar social". (Lamas, 2004:14)

El lenguaje juega un gran papel en este ámbito no solo porque define el lugar social por discursos previos como dice la autora, sino que el uso del lenguaje por este ordenamiento de ciertos lugares que asigna a los sujet@s, hace que las prácticas contengan solo la impronta masculina, ya que se da por entendido que el deporte históricamente es un ámbito del varón. Por lo tanto y generalmente el lenguaje social que manejamos coloca a las mujeres dentro del deporte en un segundo plano sin la capacidad de que en sus propias prácticas sean protagonistas, siempre el varón y el modelo de *hombre* fuerte, resistente, capaz, va a estar ahí acechándonos.

Por lo tanto, es completamente predecible que todas las lógicas patriarcales van a recaer de manera natural sobre el cuerpo y el accionar de la mujer y sobretodo de la deportista colocando a todas en un lugar de vulnerabilidad extrema. Podemos escuchar a diario cuando una práctica de un equipo masculino no está rindiendo lo esperado, en forma de insulto: "parecen señoritas" "le estas pegando como una nena a la pelota" etc. y a su vez en la práctica de un equipo femenino, se busca que la mujer rinda como un varón, ejemplificando todo lo ideal en el hacer de un equipo masculino: "los varones lo hacen más fácil" "copiemos a los varones" "pegale a la pelota como un varón" etc.

A su vez el accionar de los equipos femeninos no va a estar restringido a solo preocuparse por su rendimiento deportivo, sino también por la estética. Estas mujeres deportistas están en un campo peligroso, se adentran en el ámbito del deporte de alto rendimiento por lo tanto se están chocando con la esfera de lo masculino directamente. Ahora bien estas mujeres van a seguir siendo aceptadas socialmente si respetan el estereotipo de mujer de la sociedad capitalista patriarcal, ya que si no lo hacen serán blanco de prejuicios y contradicciones de su género. El ejemplo más concreto es la manera en que la mujer es objetivada por los medios y las publicidades en cuanto a su corporeidad, las deportistas son mostradas y

publicitadas no exclusivamente por su rendimiento o actividad deportiva sino también por su presencia estética en cuanto a un cuerpo femenino, atrapándolas en frases como: “es campeona del mundo y mira qué bonita es” “es campeona olímpica de levantamiento de pesas pero mira sigue siendo delicada” “que espectáculo como juegan las leonas y siguen siendo y viéndose féminas” etc. También se escuchan desprenderse de las bocas de la gente prejuicios a las deportistas encerrándolas en dichos como “que bárbaro las chicas de básquet como juegan, pero que machonas que son” “si fueran más delicadas y no se vistieran tan como varoncitos” etc.

De esta manera y a partir de los medios de comunicación construimos imágenes de cuerpos deportivos que tod@s consumimos en mayor o menor medida, estos cuerpos son los estereotipos masculinos y femeninos que nos impone el capitalismo y el patriarcado y son por lo tanto los que nosotrxs como educadores/as luego llevamos a nuestras prácticas docentes para que nuestros niñ@s conozcan a l@s referentes/as de los deportes de nuestras naciones. Se evidencia así como la enseñanza del deporte en la escuela o en clubes no solo está influenciada por los objetivos que persigue el deporte, en el caso de una escuela, según el curriculum, donde en los actuales diseños curriculares de la provincia de buenos aires proponen otra mirada desde los conceptos paradigmáticos promoviendo una perspectiva de género igualitaria; sino que también se ve influenciada la enseñanza por las lógicas patriarcales de mayor fuerza que conviven en el ámbito deportivo de mayor exigencia, que es el deporte que más se consume dentro de la sociedad por lo tanto l@s educadores/as como consumidores/as de este deporte, hacen propio y reproducen en sus clases de forma naturalizada.

¿Cómo hacemos para no reproducir el patriarcado en nuestras clases deportivas? Es un interrogante que me propongo superar. “Es sabido que dentro de los patios de las escuelas conviven muchos modelos de ser profesor/a, como también modelos pedagógicos y didácticos de abordar los contenidos de la Educación Física a través de las instituciones educativas y sus diseños curriculares” (Berdula, 2012:5)

Es difícil reconocer en los sujetos la capacidad de significar nuevas representaciones y subjetividades de una misma realidad y por sí solo no se genera una pedagogía inclusiva y una didáctica crítica y reflexiva, donde l@s educandos participan de la construcción de nuevas representaciones de los roles masculino y femeninos en igualdad de géneros. Entonces es necesaria la intervención constante a conciencia de l@s profesor/as desde una formación en perspectiva de género para conducir el sistema de relaciones de sus educandos, desnaturalizando ciertas formas de ser varón y de ser mujer que se reproducen reforzando los constructos machistas; buscando como objetivo hacer transversal las cuestiones que atañen a la igualdad entre los géneros en el cotidiano de la vida de tod@s l@s sujet@s.

CONCLUSION

Mi intención es plantear la clara y concisa necesidad que se produzca un cambio social con carácter feminista en el deporte. Es muy difícil cortar las raíces de una práctica tan antigua como lo es el mismo y fundar nuevas bases de la noche a la mañana, ya que el deporte tiene y posee una estructura mundial de torneos y jerarquías basadas en una lógica del orden patriarcal y capitalista que sería utópico pensar que hoy cambiara por completo.

Por lo tanto propongo que el cambio sea desde abajo que empiece, por dentro de la educación física y así mismo por dentro de la educación física escolar, deportiva y haría caso omiso no mencionar la completa y suma importancia que este cambio y esta nueva forma de encarar el deporte dentro de la educación física escolar tiene que ser adoptado y llevado a cabo por parte de los educadores/as y profesionales de la educación física, que tienen la tarea de entenderse como productores/as y reproductores/as de identidades y formadores/as de sujetos críticos integrales. De esta manera debemos comprender necesariamente el espacio escolar como espacio de lucha por un horizonte nuevo en cuanto al futuro de la educación, la formación y la construcción de nuestras sociedades.

Bibliografía

Berdula, L. I. (2013). *Descosiendo el género: Heteronormatividad. Su reproducción sexista vs. coeducación en la enseñanza de la Educación Física*. Trabajo presentado en 10mo Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 9 al 13 de septiembre de 2013, La Plata.

Lamas, M. (2004). Género: algunas precisiones conceptuales y teóricas. Conferencia Magistral presentada en el XIII Coloquio Anual de Estudios de Género, en la Ciudad de México.

Montserrat Martín Horcajo. (2006). Contribución del feminismo de la diferencia sexual a los análisis del género en el deporte. *Revista Internacional de Sociología*.